

# Atrévete

Enero 2009 - Nº64

Revista del Fondo Nacional de la Discapacidad - FONADIS

Mario Alfaro

EXCELENCIA  
ARTÍSTICA E  
INTEGRACIÓN

Fundación Armamater

EL LARGO  
CAMINO DE LA  
INSERCIÓN LABORAL

DERECHOS SEXUALES

Y

REPRODUCTIVOS

Miguel Morales, presidente  
y gerente de Armamater



# EL LARGO CAMINO POR LOGRAR LA INSERCIÓN

## LABORAL DE PERSONAS CON DISCAPACIDAD

Miguel Morales nunca bajó los brazos para lograr la consolidación de la Corporación Armamater, organismo que busca y brinda oportunidades laborales a personas con discapacidad.

**Miguel Morales (56)** se desempeñó durante 15 años en una empresa de telecomunicaciones como técnico electrónico. Tenía una familia y una vida normal. Sin embargo, una retinitis pigmentosa le produjo una ceguera total cambiando para siempre su destino. Miguel pasó de un día para otro a ser una persona con discapacidad y, con ello, a vivir todas las limitaciones sociales y económicas que produce esta condición.

“Debido al tipo de trabajo que hacía era impensable mantenerme en la empresa, ya que era técnico en terreno”, cuenta. Sin embargo, Miguel supo encontrar nuevos empeños en su vida, y a partir de ese momento, ayudado siempre por su familia, comenzó un largo recorrido que lo llevó a dar los primeros pasos hacia lo que más tarde sería la Corporación Armamater,

entidad que se dedica a capacitar y brindar oportunidades de trabajo a personas con discapacidad física, sensorial o intelectual.

*Hoy tras un largo camino, es presidente y gerente de Armamater, pero al principio, ¿de qué forma asumió laboralmente el tema de su discapacidad?*

- En ese entonces, en 1987, lo que se recomendaba era jubilarse por discapacidad. De hecho, eso fue lo que hice. En mi casa empezamos una actividad micro empresarial y abrimos un taller de confección de ropa infantil con mi esposa. Estuvimos en eso hasta el año 89 cuando empezó el boom de la ropa importada, por lo que tuvimos que ver otras opciones. Fue ahí cuando comencé un proceso de rehabilitación que nunca había hecho. Así llegué al Departamento de Rehabilitación de Adultos de la Escuela Santa Lucía.

### ¿Cómo fue esa experiencia?

- Sólo se trataba de rehabilitación en la parte de lectura Braille y otros talleres muy básicos, no era para pensar en dedicarse a trabajar en eso. Cuando logré movilizarme vino la inquietud de empezar a buscar alguna actividad de trabajo. Lo hice en forma personal. Además, a la directora de la escuela de esos años y a los especialistas les había planteado la idea de crear un taller donde las personas en rehabilitación pudieran tener una actividad de trabajo.

### ¿Cómo fue recibida la propuesta?

- No tuvo mucha acogida al principio, quizás por conservadurismo o porque algunos especialistas eran muy sobre protectores. Sin embargo, yo tenía la necesidad personal de hacer algo y seguí adelante con el proyecto. Mi familia me apoyó mucho. En esos tiempos que una persona ciega pudiera trabajar era impensable.

### ¿En qué momento se lanza con el proyecto?

- Mi rehabilitación no terminaba aún, pero yo andaba en la calle, con bastón y buscando algún tipo de actividad. Iba muy esporádicamente al Departamento de Rehabilitación y algunos especialistas seguían con la idea de apoyarme en la iniciativa. Entonces conversaron con un gran benefactor como fue el empresario Carlos Herrera quien decidió prestar apoyo. Él nos abrió las puertas en una corporación de empresarios en la comuna de San Joaquín. A fines del año 90, se hizo una reunión con los que estábamos en rehabilitación y se planteó el proyecto. Luego se me ofreció la oportunidad de hacerme cargo y todos estuvieron de acuerdo.

## ARMAMATER

Ahí nació Armamater. Cuenta Miguel que el comienzo fue con cosas simples. Los conocimientos que quería transmitir requerían de equipamiento que en el momento no tenían. "Empezamos a preparar materiales para industrias de aseo. Nuestro primer cliente fue la empresa Nugget, que aparte de betunes producía limpiavidrios, ceras, etc." Todos los productos, en algún momento, requerían del trabajo manual que aportaban los 25 miembros de Armamater.



Con el tiempo fueron quedando quienes tenían reales ganas de trabajar. Paradojalmente eran 10, pero mejoramos el rendimiento. Después, se fueron incorporando nuevas empresas y, con ello, la necesidad de hacer revisión visual de los productos. Entonces, siempre con el principio de incorporar personas con discapacidad, "nos abrimos a otras discapacidades: mental o física. Hicimos convenios con escuelas especiales y fuimos creciendo en volumen de trabajo. Luego de eso Carlos Herrera nos ofreció un local mucho más amplio en el Paradero 3 de Santa Rosa".

### ¿También fueron creciendo las necesidades de la Corporación?

- Llegamos a tener entre 35 y 40 personas y un volumen mayor de clientes. Empezamos en 1991, y el 92 nos trasladamos. Carlos Herrera falleció el año 99, pero él y su familia siempre estuvieron

de acuerdo en que el local lo ocupáramos nosotros. Eso hasta que el progreso dijo otra cosa cuando se decide el ensanche de Santa Rosa que abarcó la propiedad que ocupábamos. Tuvimos que trasladarnos y con Bienes Nacionales conseguimos una nueva sede. Una casa bastante a mal traer, que la familia de Carlos Herrera se hizo cargo de remozar en el 2002. El lugar fue reconstruido y rediseñado para personas con discapacidad y es la sede en la que hoy funcionamos.

### ¿Cómo analiza la labor desarrollada por Armamater?

- Armamater ha resistido 18 años demostrando que se pueden hacer cosas, pero el apoyo debe ser continuo. Es a través del respaldo de empresas que pueden utilizar nuestros servicios, la única forma de permanecer en el tiempo.

### ¿Cree que en Chile existe una real conciencia sobre los derechos de las personas con discapacidad?

- Aquí hay una serie de políticas que apuntan a que haya una mayor inclusión de las personas con discapacidad, pero quienes tienen que hacer la integración laboral son las empresas, tanto públicas como privadas y ahí, a pesar de los avances, no se han alcanzado cifras importantes de inclusión. Es difícil, es un sector muy variable y depende de muchos factores. Quizás el escenario sea mucho mejor que antes, pero en definitiva somos las personas con discapacidad las que tenemos que darle confianza al sector empresarial de que pueden trabajar con nosotros.

Visite el sitio web: [www.armamater.cl](http://www.armamater.cl)

## COMPROMISO CON EL TRABAJO

*El compromiso con el trabajo es lo que caracteriza a los miembros de Armamater. "Nuestra gente llega a las ocho de la mañana. Es raro que alguien se atrase. De hecho, al final del día tenemos que decirles que se vayan para la casa. Es que ellos prefieren estar acá, porque se sienten útiles. Cuando llega el fin de semana se preguntan ¿qué voy a hacer en la casa?", cuenta Miguel Morales acerca del efecto que produce la Corporación entre su gente que cuenta va siendo destinada según sus capacidades: "Teníamos una persona que no era rápida para trabajar, pero tenía buen trato, era cumplidor y le gustaba hacer trámites. Esa persona ahora está trabajando en una empresa como junior con absoluta normalidad. Además, en la empresa misma se produce otro clima, ya que la llegada de una persona con discapacidad le cambia la mentalidad al resto de la gente. Los trabajadores ven el esfuerzo", añade.*